



Opinión

Sustentable vs. sostenible: más allá de las pasarelas en Viña del Mar

Por
Valentina Muñoz
Defensora Emérita de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para la ONU

El pasado sábado 5 de octubre tuve el honor de ser la oradora en la "Pasarela Sustentable" de Viña del Mar, un evento que reunió a diseñadores locales y propuestas innovadoras que buscan transformar el mundo de la moda. Lo interesante es que, a pesar de que el término "sustentable" está cada vez más en boca de todos, pocas personas conocen la diferencia entre lo sustentable y lo sostenible, dos conceptos fundamentales para entender el verdadero impacto de nuestras decisiones de consumo, y en especial, cómo estas pueden contribuir o perjudicar al planeta.

Cuando asumí como Defensora de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), siendo además la primera mujer latinoamericana en el cargo, lo hice con el entendimiento de que lograr este tipo de diálogo en Chile y América Latina sería un proceso largo y complejo, pero que a la vez nos entregaría la posibilidad de enfocarnos en las problemáticas específicas que aquejan a nuestro territorio.



Los ODS son una serie de 17 metas globales adoptadas por la Asamblea General de la ONU en 2015, como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Esta iniciativa busca erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar la paz y la prosperidad para todos, abordando cuestiones críticas como la igualdad de género, el Cambio Climático, la educación de calidad y la reducción de desigualdades. La Agenda 2030 es un plan integral que reconoce la interdependencia entre el crecimiento económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental, promoviendo un enfoque holístico para el desarrollo. Su importancia radica en que proporciona un marco común para que gobiernos, empresas y sociedad civil trabajen juntos en la construcción de un mundo más equitativo y sostenible, orientando los esfuerzos globales hacia un futuro donde nadie se quede atrás.

En el mundo actual, las palabras "sustentable" y "sostenible" suelen utilizarse indistintamente, como si fueran sinónimos. Sin embargo, esconden una diferencia crucial. Mientras que lo sustentable suele referirse a prácticas y productos que reducen el impacto ambiental, la sostenibilidad va mucho más allá. Se trata de un enfoque integral que busca satisfacer nuestras necesidades actuales sin comprometer las de las generaciones futuras, considerando factores sociales, económicos y ambientales.

Este matiz fue central en mi discurso durante el evento, donde invité a los asistentes a reflexionar sobre lo que realmente significa "vestir sosteniblemente". No es solo adquirir productos que prometen ser amigables con el medioambiente, sino cuestionar todo el proceso: ¿de dónde provienen las materias primas?, ¿cuáles son las condiciones laborales de quienes lo fabrican?, ¿cómo afecta a las comunidades locales? Al hablar de sostenibilidad, hablamos de un compromiso a largo plazo, que permita que tanto las personas como el planeta prosperen en equilibrio.

Uno de los momentos más destacados del evento fue la presentación de Casa Murav, la primera casa de moda en la Región de Val-

paraíso, liderada por Jocelyn Rabanal. Con casi 30 modelos en pasarela frente al maravilloso Palacio Vergara y colecciones de las marcas locales de diseño de autor: Ensamblaje, Nik Atelier y Brisa Valdovinos, junto con bolsos de cuero vegano de la marca ECOSUSI, calzado de fabricación nacional de Riass Ferrer y el porteño Javier Pavez, con su marca ABRUPTO, y accesorios de Arte-Clau y NUZU. Esta muestra fue un verdadero homenaje de elegancia, innovación y rupturismo, de la mano del *slow fashion* y la reutilización textil. Una iniciativa que se abre camino en el eje de la moda en la región y busca convertir a Viña del Mar en nada más y nada menos que la "Ciudad de la Moda en Chile".

Sin embargo, la pregunta que sigue en el aire es si realmente estamos preparados para abrazar esta transformación en la industria textil. Si bien eventos como la "Pasarela Sustentable" nos invitan a imaginar una moda más consciente, la realidad es que la colaboración en el rubro sigue siendo escasa. La alta competencia y el miedo de ciertos grupos a la innovación y renovación de rostros frenan la adopción de prácticas más sostenibles. Debemos preguntarnos: ¿cómo podemos promover un cambio profundo si los actores clave no están dispuestos a colaborar?

Si Viña del Mar realmente aspira a convertirse en la "Ciudad de la Moda en Chile" y que, albergando la gran Gala del festival latino más importante del mundo, tiene muchas posibilidades de lograrlo, entonces necesitamos que tanto académicos y periodistas de la moda como diseñadores y emprendedores trabajen juntos para impulsar una industria textil verdaderamente sostenible. Esto implica no solo innovar en diseño, sino también en prácticas de producción, consumo y, sobre todo, colaboración, como reza el ODS 17 de "Alianzas para lograr objetivos". Debemos ser críticos con lo que compramos, apoyar el diseño local y exigir procesos éticos y responsables... ¿Y por qué no? Dar tribuna a nuevas iniciativas.

La moda, al igual que cualquier otra industria, tiene el poder de marcar una diferencia en el futuro del planeta. Pero para lograrlo, no basta con ser sustentables. Debemos ser sostenibles en cada paso del proceso. Solo así podremos construir un futuro donde el buen vestir no comprometa ni a las personas ni al planeta. ●

"La moda, al igual que cualquier otra industria, tiene el poder de marcar una diferencia en el futuro del planeta. Pero para lograrlo, no basta con ser sustentables. Debemos ser sostenibles en cada paso del proceso".